
EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 1 de noviembre de 1979

Guardia civil asesinado en el País Vasco por dos enmascarados

AGENCIAS | Bilbao | 1 NOV 1979**Archivado en:** ESB-ESEI Encierros Política nacional Guardia Civil PCE Manifestaciones Orden público Protestas sociales Comunidades autónomas Política autonómica Administración autonómica Seguridad ciudadana PSOE Política municipal Malestar social Atentados terroristas Fuerzas seguridad País Vasco ETA Problemas sociales

Dos individuos enmascarados abatieron a tiros a un guardia civil en Portugalete (Vizcaya), a las tres y cuarto de la tarde de ayer. Trasladado en una ambulancia a la clínica San Juan de Dios, de Santurce, murió a los pocos minutos de ingresar. El guardia asesinado, Manuel Fuentes Fontán, tenía veintinueve años, era natural de Pontevedra y llevaba cinco años destinado en el País Vasco. PSOE, PCE y ESEI han convocado para hoy una manifestación de protesta.

El atentado se produjo cuando Manuel Fuentes salía de casa de su novia, donde habitualmente comía y cenaba cuando estaba libre: de servicio, en el número 101 de la calle Cristóbal Mello, de Portugalete. Tras salir del edificio, el guardia se dirigió a su automóvil, entró en el coche, y en ese momento los dos individuos dispararon contra él, uno con metralleta y otro con pistola. Manuel Fuentes cayó mortalmente herido por una docena de impactos de bala. La novia, Francisca Vilches, natural de Jaén, se asomó a la ventana y aún tuvo tiempo de ver cómo corría uno de los autores del atentado. Inmediatamente bajó a la calle, llegó al vehículo de su novio y le habló, pero el guardia civil solamente hizo un gesto como de querer hablar, sin que llegara a pronunciar palabra.

El director de la clínica San Juan de Dios ha declarado que el guardia llegó a dicho centro aún con vida. Trasladado al quirófano, los médicos, que estaban preparando otra intervención, procedieron a atenderle, pero ya no pudieron hacer nada por él, porque a los cinco minutos era cadáver. Los disparos le habían alcanzado en los hombros, el tórax, los brazos y las piernas.

Según testigos presenciales del atentado, los asesinos dispararon a una distancia de cinco metros. En el vehículo, un Renault-7, matrícula de Bilbao, quedaron ocho o diez impactos, y en el interior se apreciaba un reguero de sangre, así como los cristales de las ventanillas rotos. Algún vecino recogió casquillos del lugar donde se produjo el tiroteo, y comprobó que eran de la marca Geco, nueve milímetros parabellum.

Los partidos Socialista, Comunista y ESEI (Convergencia Socialista Vasca) han reaccionado inmediatamente con la convocatoria de una manifestación de protesta que se celebrará a las ocho de esta tarde en Portugalete. «Estos actos vienen dictados por la pretensión de declarar la guerra al Estatuto y hacer inviable su puesta en práctica», afirman en su comunicado. El PNV excusó su asistencia a la reunión de convocatoria de la manifestación, alegando que la mayoría de sus dirigentes se encontraban ayer en Bayona (Francia) para hablar con el *lendakari* Leizaola.

Las ejecutivas de los partidos Socialista y Comunista han hecho públicos, además, sendos comunicados. El PSOE «condena con la más enérgica dureza este nuevo hecho, dirigido también contra la clase trabajadora», y advierte a los terroristas que «cualquier atentado contra un ciudadano de Euskadi sitúa al lado, de los que quieren la paz a un número cada vez mayor de trabajadores, que hartos de tanta violencia están dispuestos a movilizarse para impedir nuevas actuaciones terroristas».

En cuanto al PC, su nota indica que «ETA ha querido establecer claramente y sin lugar a dudas que, al igual que desprecia la voluntad democrática expresada en las urnas el día 25, desprecia la voz de los trabajadores manifestada rotundamente en la huelga del día 29».

Este ha sido el primer atentado contra las fuerzas de seguridad del Estado desde la aprobación, en referéndum, del Estatuto de Autonomía. Dos personas han muerto ya en el País Vasco después de dicha fecha; el primero fue el trabajador Germán González, miembro del PSOE y UGT, asesinado el sábado pasado en Villarreal de Urrechua (Guipúzcoa).